

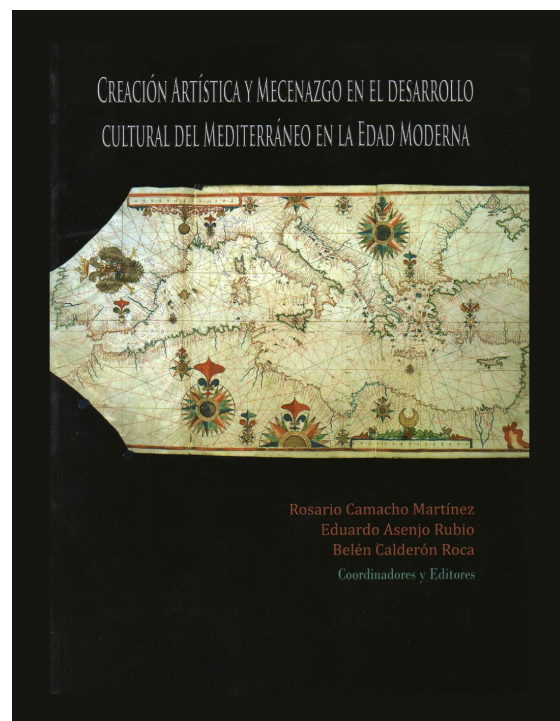
CAMACHO MARTÍNEZ, R.; ASENJO RUBIO, E.; CALDERÓN ROCA, B;  
Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del mediterráneo en la edad moderna, Málaga. (2011); ISBN: 9788469435298

M<sup>a</sup> ÁNGELES JORDANO BARBUDO  
Universidad de Córdoba



Durante los días 9, 10 y 11 de diciembre de 2010, se dieron cita en la Universidad de Málaga destacados investigadores procedentes de diversas universidades españolas e italianas, con motivo de la celebración del primer Congreso Internacional “*Creación artística y mecenazgo en el desarrollo cultural del Mediterráneo en la Edad Moderna*”, surgido en el marco de un proyecto de I+D+I del Ministerio de Ciencia e Innovación. Como resultado de tal iniciativa, este libro se presenta con un objetivo fundamental: ofrecer una profundización y actualización de los estudios sobre las relaciones entre España e Italia, a través de una serie de fructíferos trabajos planteados desde líneas complejas y plurales, que han dado lugar a un repertorio de aportaciones valiosísimas. El entorno cultural mediterráneo durante la Edad Moderna constituye el hilo conductor de las contribuciones, que por otra parte, han permitido elucidar nuevos métodos de investigación y establecer vínculos científicos aplicados a las diferentes áreas de conocimiento implicadas. Así pues, la obra recoge el estudio de las relaciones de mecenazgo y su papel en la promoción de proyectos y creación artística, ofreciendo una lectura de sumo interés para el conocimiento a varios niveles: social, cultural y artístico.

El libro se estructura a través de dos bloques fundamentales, que contienen interesantísimas contribuciones a través de dos líneas complementarias. Por una parte, la sección ***Linaje y promoción de las artes***, abarca el papel de los diplomáticos; la presencia de los españoles en la ciudad de Roma; la promoción, el coleccionismo y la formación humanística; así como el estudio de los linajes y los



arquetipos aristocráticos, que alcanzan un peso importante en este bloque, subrayando de un modo particular el protagonismo adquirido por la saga de los Torres. La profesora Rosario Camacho abre dicha sección obsequiándonos con un exquisito trabajo en el que aborda el linaje de los Torres, familia malagueña ligada al Alto Clero, en la cual sobresalieron además, destacados humanistas y diplomáticos, evidenciando su relevante posición en Italia a través de la promoción de empresas artísticas y de beneficencia, especialmente en Salerno y Monreale. Continuando con la estirpe de los Torres y desde una óptica eminentemente histórica, la profesora López Beltrán analiza en profundidad la genealogía de este ilustre linaje, a partir del cabeza de familia: el Mercader Fernando de Córdoba, de ascendencia judía y con una espléndida proyección internacional, pues partiendo de la ciudad de Málaga conquistó tierras italianas, portuguesas y americanas. Al hilo del discurso anterior y con una contribución de índole arqueológica, el profesor Pedro Rodríguez Oliva nos expone en su trabajo el gran interés manifestado por la familia Torres por la Antigüedad clásica, íntimamente ligado a su vertiente humanística. Ello les llevó a formar una magnífica colección de antigüedades con vestigios de epígrafes latinos y estatuaria romanas procedentes de diversos lugares de Andalucía. Por su parte, Wenceslao Soto nos ilustra sobre la trayectoria de cuatro arzobispos de la saga Torres, dos de los cuales también fueron promovidos al cardenalato, mientras que otros tres rigieron las archidiócesis de Salerno y Monreale, y evidenciaron sus relaciones con la ciudad de Málaga. Otro aspecto relacionado con los Torres, en este caso a nivel poético, lo aborda Francisco J. Talavera Esteso a través del análisis de la figura humanística del antequerano Juan de Vilches, quien manifestó una actitud crítica contra la ideología profesada por el insigne linaje y que supo plasmar en una Égloga dedicada al obispo de Málaga Fray Bernardo Manrique.

Continuando con familias emblemáticas, la Dra. M<sup>a</sup> del Mar Nicolás plantea un estudio de la figura de Don Pedro Fajardo Chacón, Primer Marqués de los Vélez, personaje que destacó como promotor e introductor del arte renacentista en España, construyendo el Castillo-Palacio de Vélez Blanco, y parte de la capilla de San Lucas en la Catedral de Murcia. Fundamentalmente se hace referencia a su actividad de patronazgo artístico, así como a su legado, pues uno de sus sucesores, Don Fernando Joaquín Fajardo, VI Marqués de los Vélez y Virrey de Nápoles, se convirtió en uno de los mayores coleccionistas de pinturas de Luca Giordano en España. La promoción artística sigue siendo el argumento principal en el trabajo del profesor Asenjo Rubio, quien dedica particular atención al Cardenal Francisco de Solís Folch y Cardona, interesante, aunque no muy conocido personaje en el ámbito internacional, pero estrechamente ligado a la monarquía. El autor nos presenta un inédito repertorio de documentación administrativa, muy poco habitual, relativa a las cuentas y pagarés correspondientes a los gastos generados de las celebraciones del Cardenal durante su estancia en Roma en 1769, así como alusiones a los numerosos artistas y artesanos que trabajaron para él.

Respecto al mecenazgo, la profesora Palma Martínez-Burgos ofrece un interesantísimo estudio sobre el arte funerario en Toledo, en el que se presta particular atención a la figura de la mujer. En dicho trabajo trata el proyecto decimonónico para la iglesia dominica de San Pedro Mártir, en la cual se fundó un “Panteón de hombres ilustres”, donde fueron depositados modelos italianos renacentistas de sepulcros y conjuntos funerarios, procedentes de los conventos desamortizados. Por otra parte, el profesor David García Cueto se encarga de tratar las acciones diplomáticas llevadas a cabo por los embajadores de Felipe IV en la Santa Sede, desempeñando un papel relevante don Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, VII duque del Infantado, como destacado coleccionista en el mercado italiano, así como por su relación con los distintos miembros de la sociedad romana del momento.

Por otra parte, la Dra. Rodríguez Ortega nos invita a reflexionar sobre el significado alcanzado por las colecciones artísticas, especialmente a través de los inventarios de algunas colecciones desatacadas en el último tercio del siglo XVII, como es el caso que analiza en este trabajo: el manuscrito inédito *Relazione della Pitture migliori di Casa Melini*, escrito y dedicado por el noble romano Pietro Mellini en 1681 a su hermano. Al hilo de los inventarios, pero en esta ocasión post mortem, la

profesora Reder Gadow nos ofrece un interesante estudio sobre la relevancia de dichos instrumentos para reflejar aspectos como la mentalidad de la sociedad de la época, además de para ofrecer información compleja sobre los distintos ámbitos del saber: el histórico, el económico o sobre el espacio habitado (mobiliario, adornos, utensilios...). De particular interés resulta la información artística, pues los encargos permiten conocer el estado de la promoción artística en Málaga, así como la presencia de artistas foráneos en la ciudad. Al respecto, durante la Edad Moderna se constata la presencia de un riquísimo comercio artístico entre España e Italia, que se plasma en los grandes templos españoles. En este contexto, el Dr. Felipe Serrano se ocupa en concreto de las catedrales, en las cuales, obras pictóricas y escultóricas, y, sobre todo, objetos suntuarios traídos de Italia, gozarán de gran aceptación y serán destinados a los espacios privilegiados de los templos.

Acerca de la formación humanística y de la “importación artística italiana” nos habla en profesor Sánchez López en su magnífico estudio sobre uno de los pintores manieristas italianos más interesantes de los que trabajaron en la España del Quinientos: Cesare Arbassia. El autor nos ilustra sobre su habilidad para la pintura decorativa y de paisajes, lo que le llevó a estar presente en los principales programas de pintura mural del momento, tanto de carácter sacro como profano: los Palacios Vaticanos y la Iglesia de Santa Trinità dei Monti (Roma), las Catedrales de Málaga y Córdoba y el palacio de El Viso del Marqués (Ciudad Real).

Tampoco faltan en esta publicación trabajos que atañen a las relaciones entre el patrocinio arquitectónico y los modos de vida, nobiliario y aristocrático, en el Virreinato de Nápoles durante el Cinquecento bajo la dominación española, como el que nos ofrece la profesora Anna Giannetti. Por su parte, la profesora Giosi Amirante analiza la obra de tres arquitectos que fueron entre los siglos XVII y XVIII los profesionales de confianza de algunos predicadores en la provincia de Nápoles: Fra Nuvolo, Giovan Battista y Francesco Antonio Picchiatti Nauclerio, quienes fundamentalmente desempeñaron su labor en las iglesias napolitanas de S. Pedro Mártir, S. María de Constantinopla, S. Domenico Soriano, S. Domenico Maggiore, S. Giovanni Battista de las monjas. Continuando en esta línea de reflexión, Javier Cuevas del Barrio ofrece un estudio sobre el mecenazgo del Papa Sixto V en la Roma de finales del siglo XV, centrándose en la relación del Sumo Pontífice con el arquitecto Domenico Fontana, quien proyectó relevantes intervenciones urbanísticas y destacados ejemplos de la arquitectura civil.

El segundo bloque, *Intercambios artísticos y culturales* da cabida a la influencia de los modelos artísticos y arquitectónicos italianos en la periferia mediterránea, que dio lugar a una hibridación de las tipologías autóctonas. Los contenidos de algunos tratados e inventarios de difícil interpretación se han evidenciado como exponentes de debates estéticos, determinando el alcance del aprendizaje y el nivel de contacto entre maestros de diferentes países. También es importante destacar, como determinadas fiestas surgen a consecuencia de los preceptos de Trento y su repercusión será trascendental en España. Por otra parte, el viaje aparece como un oportuno vehículo de formación y admiración de la cultura y el arte italianos.

Inaugurando esta segunda sección, el profesor Diego Maestri realiza un exhaustivo análisis de las torres de defensa costera, construidas por el Estado Eclesial a lo largo del litoral de la “Legazione” de Ferrara durante los siglos XVII y XVIII. En el contexto de la “Devolución” del Ducado de Ferrara a la Santa Sede y a la Corte de Porto Viro por la República de Venecia, para desviar el curso del Po Grande, estas atalayas defensivas fueron concebidas para los puertos de Goro y Volano, así como de las albuferas en los alrededores de Comacchio. Un excelente trabajo donde el paisaje adquiere singular protagonismo.

Trasciende con creces el trabajo presentado por el profesor Pedro Galera Andreu, en el que la implantación de tipologías italianas de ornamentación se ejemplifica de manera espléndida, poniendo de manifiesto el intenso y continuo intercambio de artistas y modelos entre las penínsulas italiana y española. En dicha contribución, la nobleza española desempeñó un papel importantísimo en los programas arquitectónicos, así como en la construcción del arquetipo del “caballero humanista” en

ciudades fuertemente militarizadas, donde la preservación de los valores de la caballería medieval se conjugó a la perfección con la llegada de la cultura humanista. Al hilo de lo anterior, la nobleza será también protagonista en la contribución del profesor López Guzmán, quien se ocupa de un contexto concreto: Granada, donde la nobleza irá transformando la ciudad a nivel urbanístico durante el siglo XVI. Mediante la edificación de viviendas señoriales que buscan poner de relieve su condición social, estas iniciativas constructivas se adaptan a las nuevas corrientes renacentistas y manieristas, pero, por otra parte, son coherentes con el urbanismo islámico preexistente.

El profesor Teodoro Falcón afronta en su estudio la importación generalizada que tiene lugar en Andalucía Occidental durante el siglo XVI, de mármoles procedentes de Carrara labrados en talleres genoveses, para la realización de retablos funerarios, esculturas, portadas, columnas y fuentes entre otras manufacturas artísticas, como resultado del lento proceso de renovación estética sufrido en el contexto andaluz durante el Renacimiento. Y continuando en latitudes sureñas, Marco Nobile confirma documentalmente el establecimiento de relaciones culturales durante la Edad

Moderna entre Andalucía y Sicilia. Diversos episodios bastante significativos, como el hallazgo de analogías en modelos de grabadores y en técnicas de construcción aplicadas a situaciones específicas, entre otros, llevan al autor a construir una imagen de ambas regiones bastante similar.

Particularmente interesante resulta el artículo de la profesora Beatriz Blasco, quien efectúa un estudio de los elementos que contribuyeron a desatar el debate entre arquitectos “inventivos” y “expertos o practicantes” en la Corte española de Felipe IV, como factor decisivo para el progreso del arte y de la arquitectura en dicho periodo. En este trabajo aparece como protagonista Diego Velázquez en su faceta de arquitecto inventivo, reivindicada por el propio artista y avalada documentalmente, a través de su participación en diversos trabajos orientados a configurar el espacio arquitectónico de la Corte.

El Dr. Montijano García nos ofrece un interesante estudio en el que aborda las relaciones entre los artistas Francesco Borromini y Gian Lorenzo Bernini, así como el proceso de génesis y erección de la iglesia conventual de *San Carlino alle Quattro Fontane*, una de las obras más excelsas del Barroco universal. En este trabajo el profesor Montijano nos ilustra acerca del patronazgo español ejercido por los monjes trinitarios descalzos de la orden de España, llegados a Roma para levantar su convento e iglesia de la mano de Borromini.

Y no menos interesante resulta la presencia de la teoría italiana en los tratados españoles sobre perspectiva del siglo XVII, que su autora, la Dra. González Román denomina “una suerte de patrocinio conceptual”. Este estudio se constata el empleo y desarrollo de ideas y modelos italianos, además de subrayar aquellos rasgos y aportaciones singulares de los tratadistas españoles a la teoría de la perspectiva, tendencia a la que se adhieren muchos teóricos y artistas. En línea con la tratadística, aunque de un modo esencialmente distinto, el Dr. Sanz Fernández aborda en su espléndido estudio, la influencia de los tratados y de la arquitectura italiana del Renacimiento en el arte español de Quinientos, sobrepasando aspectos meramente formales. El autor pone de manifiesto un escrupuloso análisis de las técnicas constructivas y estructurales, a uno y otro lado del Mediterráneo, concretamente, focalizado hacia los cortes de cantería y los sistemas constructivos con *mattono* o *intonaco*.

La extraordinaria relevancia de las labores diplomáticas durante la Edad Moderna para el intercambio de experiencias culturales y artísticas resulta indiscutible. Esta cuestión queda patente en el estudio del profesor Juan Manuel Martín García. El marco de relaciones políticas y culturales entre España e Italia posibilitó que, a través de misiones diplomáticas, se descubrieran y difundieran espacios y paisajes hasta entonces prácticamente desconocidos, configurándose Italia como escenario excepcional para construir un nuevo concepto cultural y artístico: el Renacimiento. Una singular aportación a esta publicación la constituye el estudio del profesor Igor Vera Vallejo, quien se ocupa de la construcción de la iglesia del colegio jesuita de San Sebastián en Málaga, en la cual participaron reputados arquitectos de la Compañía, españoles y romanos, y que, por su complejo

carácter, constituye un caso individualizable dentro del panorama conventual malagueño, remitiendo a esquemas poco habituales en la Málaga del siglo XVI.

Otra cuestión tratada en esta obra, de la que se ocupa la Dra. M<sup>a</sup> Encarnación Cabello Díaz, atañe a las cofradías del Mar entre Trapani y Málaga y a los intercambios de cultura popular entre Italia y España. El auge de las relaciones comerciales y religiosas a través de las importaciones de trigo, dio como resultado que se generase en ambas ciudades una advocación procesionista común: el paso de Jesús por el torrente Cedrón, inexistente en otros lugares cofrades. Acerca de otra festividad trata el trabajo de Rubén López Conde, donde se analiza la devoción eucarística surgida en Italia al amparo del Concilio de Trento y que tuvo en España una difusión extraordinaria, gracias a los monjes jesuitas y capuchinos, responsables de la introducción y consolidación de dicha fiesta en nuestro país. Celebrar y difundir los triunfos y verdades de la fe era el objetivo, y uno de sus vehículos: *Il Teatro delle Quarant'ore*, fiesta que se servía de la perspectiva ilusionista y de los recursos escenográficos propios del Barroco para captar la atención de los fieles.

Finalmente, la Dra. Calderón Roca aborda un interesante estudio sobre un nuevo tipo de itinerario que se generaliza en el contexto mediterráneo durante la segunda mitad del siglo XVIII: el “viaje pintoresco”. España, comenzó a configurarse como un destino fascinante con extraordinaria capacidad de atracción, y esta práctica supuso una alternativa para el acceso a la cultura popular por los estratos sociales menos privilegiados. Por otra parte, la autora pone de relieve la repercusión de dichos viajes, que propiciaron el desarrollo de una nueva manera de contemplar y aprehender el paisaje urbano.

Para concluir, la coordinación de esta obra ha sido una tarea ardua y laboriosa que ha exigido una elevada dedicación, aunque queda compensada por la magnitud de los resultados obtenidos. Un magnífico repertorio de imágenes, entre las que encontramos: fotografías, grabados, planos, dibujos, inscripciones y gráficos, muchos de ellos inéditos, completan esta publicación. La división bipartita que presenta consigue crear un producto editorial de gran calidad dotado de extraordinario rigor científico, y a la vez, una práctica obra de consulta, pues pese a responder a una línea de investigación común, comprende materias de muy diversa temática tratadas con exquisito cuidado.